

”

«La política de instalaciones deportivas, que hacemos en coordinación con las diputaciones, nos va a garantizar que al final de la legislatura van a ser muy pocos los pueblos que van a carecer de alguna instalación deportiva.»

”

distinto, insistiendo, más que en la competición, en la simple participación.

—Esto quiere decir que su Departamento tiene un especial interés en la juventud, sobre todo ahora que se celebra su Año Internacional ¿no es así?

—Efectivamente, también tenemos la responsabilidad de la política juvenil, en este año, además simbólico, dedicado a la juventud internacionalmente. Hacemos actividades específicamente dirigidas a la juventud, no solamente en deporte y en general en todas las actividades culturales a las que antes me refería, sino otras más específicamente dirigidas a este sector de la población y, además, estamos en contacto con las asociaciones juveniles, que precisamente nos acaban de remitir sus opiniones sobre un proyecto de decreto que les enviamos para crear el Consejo Regional de la Juventud (posiblemente ya creado cuando se publicó esta entrevista). Hemos recogido esas opiniones y teniéndolas en cuenta, pronto el Consejo de la Juventud será una realidad y supondrá el cauce de participación para los jóvenes. En este Consejo Regional de la Juventud tendrán cabida absolutamente todas las asociaciones juveniles y serán ellas mismas quienes determinen las subvenciones y las actividades que puedan desarrollarse, además de la labor de asesoramiento que está previsto realicen.

REALIZACIONES MAS IMPORTANTES

—¿Cuáles han sido las realizaciones más importantes?

—Voy a decir una cosa que quizá sorprenda: la realización más importante de la Consejería, yo creo que ha sido el conseguir una mayor agilización de los asuntos ordinarios, de los que hasta ahora se venía ocupando el Ministerio en la anterior organización del Estado. Yo creo que es de lo que más satisfecho estoy. Pero si tenemos que decir actuaciones concretas, además de la mencionada agilización, hemos con-



seguido invertir mucho más en cultura de lo que antes se invertía en Castilla-La Mancha, éxito de por sí importante, pero que no es atribuible en absoluto a la Consejería, sino a todo el Consejo de Gobierno. Yo señalaría las actividades de música y teatro que hemos organizado en estos últimos meses. Sesenta representaciones de teatro clásico que han llevado a nuestros autores hasta los pueblos más recónditos de la Comunidad, siempre con un nivel de asistencia sorprendente. Sorprendente por la cantidad y por el interés con que se seguían las representaciones. Esto ha supuesto para nosotros una sorpresa muy agradable, que nos demuestra hasta qué punto es falso el lugar común de los castellano-manchegos son apáticos o no se interesan por la cultura. Esta impresión nos la ha confirmado también el resultado del ciclo **Música del barroco**, del cual se han dado sesenta conciertos en pueblos distintos, habiendo asistido una media de mil doscientas personas. Esto significa que cuando se realiza una programación que interesa, que cuando no se escatiman medios en la organización, los ciudadanos se sienten lo suficientemente motivados para acudir a esas actividades. Para nosotros estas expe-

riencias han supuesto un estímulo que nos obliga a realizar ciclos de música, ciclos de teatro y ciclos de cine, que van a seguir a los que acabo de comentar.

—¿Metas a cubrir de manera inmediata?

—Queda muchísimo por hacer, lógicamente. No podía ser de otra manera. Y no acabará de hacerse todo cuando acabe esta legislatura, ni cuando acaben las siguientes. El punto de partida era bajo. Castilla-La Mancha era una Región que, como en muchos otros aspectos, ha sufrido una organización concreta del Estado y muchas otras circunstancias que en este momento no vienen al caso resaltar, y, por tanto, todo lo que se hace viene como el agua de mayo. Habría de diferenciar en los distintos ámbitos en los que se ocupa la Consejería, cuál es nuestra meta. Nuestra intención en la conservación del patrimonio, lógicamente, conseguir restaurar y rehabilitar el mayor número posible del mismo, de la misma manera que en el ámbito de la Arqueología nuestra intención es cavar, no demasiado, porque a veces luego hay problemas científicos con los resultados de las excavaciones y de los trabajos de campo; pero sí poner al descubierto